

## ***Economía rural, mercado de trabajo y despoblación: efectos derivados de un tamaño de mercado reducido***

Vicente Budí Orduña

Luisa Alamá Sabater

Codirectores Càtedra AVANT

Instituto Desarrollo Local, Universitat Jaume I

### **Resumen**

Este trabajo se centra en exponer brevemente el contexto de dificultades económicas a las que se enfrentan los territorios rurales. Las cuestiones económicas se enmarcan en los límites que impone el tamaño de mercado reducido sobre cuestiones como la competitividad, la productividad de las empresas y las características del mercado de trabajo. A estas dificultades se suman los problemas de accesibilidad. El resultado más desfavorable se encuentra en aquellos municipios rurales en situación de despoblación, que en el caso de la Comunitat Valenciana se identifican con un conjunto de indicadores demográficos estrechamente relacionados con limitaciones económicas. Las propuestas que se apuntan en este trabajo versan sobre los ejes de tamaño de mercado, densidad del mercado de trabajo y acceso a infraestructuras productivas entendidas como el derecho a servicios básicos del territorio.

### **1. Economía y productividad como elementos centrales**

Analizar un tema tan complejo como es la despoblación desde un enfoque centrado en la economía obliga a dejar otros enfoques del tema en segundo término. Ahora bien, es evidente que la economía se encuentra en el origen del problema de la despoblación en la mayoría de las zonas rurales españolas, tal como muchos trabajos han puesto de manifiesto como uno de los elementos centrales en la despoblación<sup>1</sup>. Si nos remitimos a la década de 1950, como periodo temporal en el que situamos el punto de origen de la despoblación en España, los cambios en el modelo económico

---

<sup>1</sup> Collantes y Pinilla, 2019; Alamá-Sabater, et al, 2021; Banco de España, 2021.

impulsados por el inicio de la industrialización de la economía española son determinantes. Así, la (tardía) industrialización española que, durante los años 50, 60 y 70 modificó nuestro modelo productivo incorporó una serie de acontecimientos económicos enmarcados en un cambio global y profundo de la sociedad española.

En primer lugar, un elemento positivo como es el incremento de la productividad agraria propiciado por la mecanización del campo y el importante aumento en la superficie agrícola de regadío se sitúa en el origen del problema al provocar un exceso de mano de obra agrícola que obligó a la búsqueda de nuevos empleos en los otros sectores productivos que se situaron ligados a los núcleos urbanos, iniciándose con ello el primer paso hacia la despoblación. El efecto de la industrialización en las ciudades supuso también importantes mejoras en productividad que, de una forma u otra, tuvieron su reflejo en salarios y, consecuentemente, en renta disponible.

Es importante señalar que la agricultura, como sector productivo, experimentó una mejora considerable en sus métodos de producción, con altas tasas de productividad, pero que, sin embargo, tuvieron efectos negativos sobre la producción al no disponer de soluciones alternativas en el territorio. Por otro lado, el hecho de la desaparición de empleo agrario no necesariamente debía provocar un éxodo rural. El problema surgió de la no existencia de una red suficiente de núcleos industriales intermedios en el espacio rural surgidos como alternativas a la menor capacidad de creación de empleo de la agricultura, lo que propició que estos procesos migratorios tuvieran como destino preferente el ámbito urbano y particularmente las grandes ciudades como polos de atracción prioritarios. Esta concentración en ciudades de mayor tamaño, y la ausencia de puntos intermedios tiene entre sus razones explicativas el periodo histórico en que se produce la tardía industrialización española y las posibilidades que ofrece un sistema comercial y de transporte más desarrollado. De esta forma, el menor peso de los costes de transporte facilitó el aprovechamiento efectivo de las ventajas asociadas a economías de escala, que van de la mano de una mayor intensidad productiva y concentración de la actividad en núcleos industriales que, en el caso español, se situaron alrededor de las grandes ciudades dejando con menos oportunidades a la industrialización rural en territorios que actualmente son los más afectados por la despoblación.

La industrialización rural quedó falta de iniciativas, se encontró con un tejido económico menos denso, ausencia de profesionales formados y la falta de infraestructuras de transporte suficiente<sup>2</sup> que propició un desierto económico en gran

---

<sup>2</sup> La estructura radial de la red de carreteras limitaba la conexión viaria a aquellas comarcas y enclaves que actuaban como zona de paso entre núcleos industriales.

parte del territorio. Estas dificultades para la industria rural tienen también su repercusión en productividad, salarios y unos ingresos familiares medios (corregidos incluso en término de coste de la cesta de compra) inferiores en las zonas rurales frente a las ciudades. De hecho, y como recogen Pinilla y Collantes (2019), la brecha de ingresos entre las áreas urbanas y rurales se mantiene durante toda la segunda mitad del siglo XX propiciada tanto por mayores mejoras de productividad en actividades industriales y de servicios propias del ámbito urbano, frente a las mejoras del medio rural.

## **2. Bajo dinamismo económico y tamaño de mercado reducido**

Otra de las características a las que se enfrenta el territorio rural es el hecho de contar con mercados de tamaño inferior. Estos mercados, por lo general, se enfrentan a situaciones de menor competencia interna, pero a su vez con una competencia exterior creciente resultado de un proceso constante de reducción de los costes de transporte de mercancías y una mayor intensidad en las relaciones económicas. Por contraposición, un mercado local de menor tamaño, que afecta en primer término a sectores con mayores dificultades de comercialización, tiene también consecuencias sobre el conjunto de la economía. Un menor tamaño de mercado implica un menor dinamismo económico y supone límites en el acceso a proveedores y trabajadores cualificados. Adicionalmente se reducen las posibilidades de emparejamiento óptimo entre empresas y trabajadores y entre proveedores y clientes, y finalmente dificulta la acumulación de conocimiento y, sobre todo, complica su transmisión dando un valor menor a los efectos *spillover* propios de cualquier área de concentración de la actividad económica<sup>3</sup>. Es decir, y retomando lo indicado en el apartado anterior, un menor dinamismo económico tiene sus efectos directos sobre la productividad, y consecuentemente, reduce el atractivo de un territorio con estas condiciones.

Estos efectos densidad sobre el ámbito rural tienen también su reflejo en la no disponibilidad de determinados tipos de profesionales y trabajadores cualificados, así como la falta de empresas del grupo de servicios a empresas y servicios avanzados. De hecho, los problemas que actualmente se manifiestan relativos a la desaparición de los servicios financieros, son una prueba directa de las consecuencias de la falta de dinamismo económico. En un trabajo previo destinado a identificar el grado de relevancia de los diferentes determinantes de la despoblación, se pudo establecer que

---

<sup>3</sup> Efectos de densidad económica, véase Duraton y Puga, 2020.

los problemas de accesibilidad y la falta de dinamismo económico del entorno territorial actúan como condición para explicar situaciones de despoblación<sup>4</sup>.

El ámbito rural, por contraposición, y en lo que atañe a la densidad de empresas muestra una base de microempresas con elevada capacidad de resiliencia. Este comportamiento se apoya, desde el punto de vista económico, precisamente en la baja densidad del mercado que ofrece menores alternativas de empleo y capacidad para adaptar la producción a la evolución de los mercados, como indican también cifras de inversión en I+D inferiores. Los datos (Hermosilla y Fansa, 2020) muestran una clara concentración de proyectos innovadores en zonas de mayor densidad económica, dejando las áreas despobladas, donde la microempresa está más presente, fuera de los programas de apoyo a la innovación.

Los entornos favorables a la innovación cuentan con varios elementos ausentes en el ámbito rural. A cuestiones como la densidad y dinamismo económico que contribuyen a generar un entorno positivo hacia el crecimiento empresarial, se unen aspectos como la falta de grandes empresas, la escasez de trabajadores cualificados y una menor integración con la cadena de clientes y proveedores que se produce en áreas de mayor densidad económica, lo que impide a su vez los efectos *spillover* que facilitan la transmisión del conocimiento entre empresas y sectores empresariales. A estas dificultades para la innovación, se unen restricciones derivadas de la distancia y el aislamiento relativo en el acceso a servicios tecnológicos (redes de datos) y empresas especializadas.

Como elemento positivo en relación con la resiliencia de la empresa en espacios rurales se señala la importancia que muestra el componente emocional en la figura de los empresarios locales en el espacio rural. Elementos como son la sensación de pertenencia al territorio explican, en muchas ocasiones por encima de referencias a la rentabilidad empresarial, el hecho de primar la localización de sus empresas en estos territorios a pesar de tratarse de entornos menos competitivos.

### **3. El mercado de trabajo**

De la misma forma que sucede con la actividad económica, y acrecentado por el efecto de la despoblación y el elevado envejecimiento, el mercado de trabajo en espacios rurales se muestra reducido en cuanto a tamaño y en lo que hace referencia a la falta de oportunidades de empleo para trabajadores con mayor formación. Uno

---

<sup>4</sup> Alamá-Sabater, et al., 2019.

de los efectos del menor dinamismo económico es una mayor estrechez del mercado de trabajo, lo que se deriva en tres efectos inmediatos: menos oportunidades laborales, menos movilidad laboral y una menor demanda de trabajadores cualificados que es incluso inexistente para muchos itinerarios formativos. La consecuencia en términos poblacionales va más allá de problemas de empleo y se enlaza a las dificultades de promoción profesional en un mercado que, de por sí, es mucho más reducido. Los resultados no sólo debilitan el tejido social y productivo, sino que tiene un mayor efecto en colectivos más formados por las dificultades de desarrollo de una carrera profesional de medio y largo plazo. La consecuencia ha sido una diáspora de población joven desde el mundo rural hacia el urbano, debilitando las posibilidades de recuperación de la actividad y de retención de talento. Debemos notar que las dificultades de atracción de profesionales altamente formados se extienden, especialmente en sectores tecnológicos, a las ciudades intermedias y capitales de provincia de menor tamaño que deben hacer frente al atractivo que, en forma de carrera profesional, ofrecen las grandes ciudades.

Relacionado con el mercado de trabajo, y con graves consecuencias en el proceso de despoblación, se sitúa la cuestión de género en las oportunidades de empleo agrario en especial en el periodo en el que se producen los grandes movimientos migratorios. Si nos encontramos con dificultades de empleo en el ámbito rural, este problema se hace mucho más grave cuando hablamos de empleo femenino, donde la falta de oportunidades laborales se unen unos roles de género que discriminan las posibilidades para las mujeres rurales. Este hecho ha tenido históricamente su reflejo en una mayor tasa migratoria de mujeres, con consecuencias directas sobre las posibilidades de crecimiento vegetativo en zonas rurales.

En cuanto a la capacidad de atraer talento, e incluso retener, trabajadores más cualificados, la situación del medio rural lo convierte en un objetivo prácticamente imposible. Las dificultades señaladas en cuanto a densidad y dinamismo económico limitan las posibilidades de empleo y desarrollo profesional, lo que provoca un bajo atractivo del territorio como punto de destino y lugar donde desarrollar un proyecto profesional. A esto se unen otras dificultades y carencias de equipamientos y servicios sociales que entorpecen las posibilidades de establecer un proyecto de vida vinculado a las ventajas reales de la vida en el ámbito rural. En resumen, esta situación supone una barrera no sólo a la atracción de talento, sino que, indirectamente, se transmite a las dificultades para atraer inversión productiva.

Por otra parte, y en relación con el mercado de trabajo, debemos anotar una serie de elementos positivos como son, en primer lugar, una mayor resiliencia de empresas y

puestos de trabajo que responde a la existencia de un compromiso socioeconómico con el territorio de los agentes productivos fruto de la menor movilidad en el empleo, las dificultades para el abandono o la modificación de inversiones y por la existencia de redes fuertes de relaciones personales dentro del entorno territorial. Un segundo aspecto favorable al mercado de trabajo local en zonas despobladas es la existencia de conocimiento tácito específico, e incluso condiciones naturales, en sectores donde se da una relativa especialización productiva territorial vinculada sobre todo a productos con imagen de calidad en sectores relacionados con la alimentación y marcas de calidad de origen. En tercer lugar, incluimos el potencial del territorio para competir en puestos de trabajo de profesionales que optan a la modalidad del teletrabajo y su desarrollo en el medio rural como resultado de los problemas derivados de la pandemia de la COVID-19 y de la aparición de nuevas propuestas, centradas en los conceptos de seguridad y calidad de vida asociada al medio rural, que han permitido la atracción de trabajadores cualificados en modalidad teletrabajo. De hecho, uno de los efectos de la pandemia ha sido el de pequeños aumentos de población en zonas rurales, por lo general situadas en un primer anillo rural que rodea el perímetro de las grandes ciudades y áreas urbanas con elevada densidad de población y actividad económica.

#### **4. Equipamiento e infraestructuras productivas**

La cuestión del equipamiento y las infraestructuras para la producción, tanto si son de origen público como privado, es también un punto clave en la capacidad de generar oportunidades productivas y empleo en el territorio. No se trata únicamente de garantizar el acceso completo a determinados servicios que, por motivos de población potencial y coste, difícilmente se justificaría su presencia en todas las unidades territoriales. El tema preocupante es que nos encontramos con todo un conjunto de equipamientos que, pese a la dimensión del entorno, resultan necesarios para el correcto desarrollo de la actividad productiva. Es decir, la cuestión no es tanto que resulte viable la prestación de servicios en todo el territorio, sino si resulta aceptable que algunos territorios no dispongan de los servicios necesarios para su desarrollo social, cultural y económico.

Nos encontramos con dificultades, que en un primer término hacen referencia a cuestiones de accesibilidad por carreteras. La situación de muchos espacios rurales, y sobre todo de áreas despobladas es también la de territorios distantes y donde la conectividad y accesibilidad en general se resiente. Además de las dificultades en el

acceso a algunos servicios públicos, la situación en clave económica tiene una implicación directa en cuanto a conectividad (red de fibra, cobertura móvil y sistemas 5G) que, a su vez, interfiere en la implementación de procesos tecnológicos y en la inversión en I+D. A este problema se suman las limitaciones en cuanto a transporte público y conectividad viaria entre municipios pertenecientes a un mismo territorio rural y con núcleos urbanos de referencia en la prestación de servicios. Se trata de carencias que, por supuesto, afectan a las posibilidades de acceso a bienes y servicios a los residentes en estos espacios, pero que también tienen una repercusión sobre las posibilidades empresariales.

En esta misma línea de carencia de infraestructuras situamos el problema de dotación de suelo para actividades industriales, y económicas en general. El nivel de protección del territorio se concentra, precisamente por motivos de menor actividad económica y peor accesibilidad, en zonas rurales, convirtiéndose de facto en una barrera territorial a la puesta en marcha de algunas iniciativas empresariales que van desde la industria hasta incluso propuestas de creación de espacios turísticos que pretenden crear productos turísticos a partir del potencial que ofrecen los espacios naturales protegidos.

Una cuestión adicional, en cuanto a infraestructuras productivas, lo constituye la mayor debilidad administrativa de estos territorios. Esta situación se manifiesta como resultado del pequeño tamaño de muchos de los municipios que condiciona el número y características de la plantilla de técnicos municipales, lo que se traslada a dificultades para la gestión de algunas iniciativas, trámites y ayudas públicas existentes. De hecho, la debilidad de la administración local en áreas rurales supone una barrera a entrar en la dinámica de programas y ayudas públicas destinadas precisamente a dotar de infraestructuras y servicios a estas zonas rurales y, en muchos casos, afectadas por la despoblación<sup>5</sup>.

Un último punto, también relacionado con las infraestructuras necesarias para la producción, es la existencia de problemas en cuanto a disponibilidad de vivienda. Se trata de una cuestión central a la hora de abordar la recuperación de la población, y de la actividad económica, en territorios de interior. Es evidente que existe vivienda no ocupada en municipios en riesgo de despoblación, si bien en su inmensa mayoría se corresponde con segundas residencias en periodo vacacional; a esto se unen viviendas que no reúnen las condiciones necesarias para incorporarlas al mercado de alquiler. El resultado es, de facto, la inexistencia de vivienda disponible para alquiler o

---

<sup>5</sup> Budí, et al., 2020.

compra en muchos de los municipios rurales. En cuanto al parque de suelo disponible y vivienda para rehabilitación la situación no es tanto de disponibilidad sino de inexistencia de mercado como tal, lo que dificulta los planes de inversión inmobiliaria por el riesgo inherente a la ausencia de un mercado dinámico de vivienda, mientras que los costes de rehabilitación o nueva construcción apenas difieren de los que corresponden a zonas urbanas.

## **5. La situación en la Comunitat Valenciana: propuestas**

La situación en la Comunitat Valenciana no es diferente a la descrita en los apartados anteriores. Las áreas rurales de la Comunitat se enfrentan a problemas derivados de un tamaño de mercado reducido, con efectos directos sobre el dinamismo económico y una serie de limitaciones en el mercado de trabajo. En cuanto a infraestructuras productivas, la situación es similar a la descrita, con una gran diferencia entre la densidad productiva del litoral y las dificultades a las que se enfrenta el interior de la Comunitat. En términos territoriales las dificultades en el interior coinciden también con la distancia a la costa y una orografía más montañosa que, especialmente en zonas de Castellón, complican la accesibilidad viaria y la cobertura en redes de datos.

Por otra parte, son precisamente estas zonas de interior de la Comunitat Valenciana las que están afectadas por el problema de la despoblación. Para hacer frente a esta grave situación la Generalitat Valenciana impulsó en 2017 el programa AVANT que tuvo como principal consecuencia la creación de la Agenda Valenciana Antidespoblación (AVANT) como organismo encargado de focalizar las actuaciones de la Generalitat destinadas a dotar de fondos y programas específicos frente a la despoblación<sup>6</sup>.

El primer paso en la estrategia de hacer frente a la situación de despoblación pasaba por la identificación de los municipios en riesgo de despoblación, y para ello la Dirección General de Administraciones Públicas clasificó los municipios valencianos en función del riesgo de despoblación, atendiendo a los indicadores de densidad de población, crecimiento de la población, crecimiento vegetativo, índice de envejecimiento, índice de dependencia y tasa de migración, siendo la referencia el año 2016. Los 542 municipios de la Comunidad Valenciana se ordenan en función de estos indicadores y se establecen los siguientes umbrales a partir de los cuales se considera que el municipio puede situarse en zona de riesgo (cuadro 1):

---

<sup>6</sup> <https://avant.gva.es/es/avant>

Cuadro 1.- Indicadores demográficos AVANT

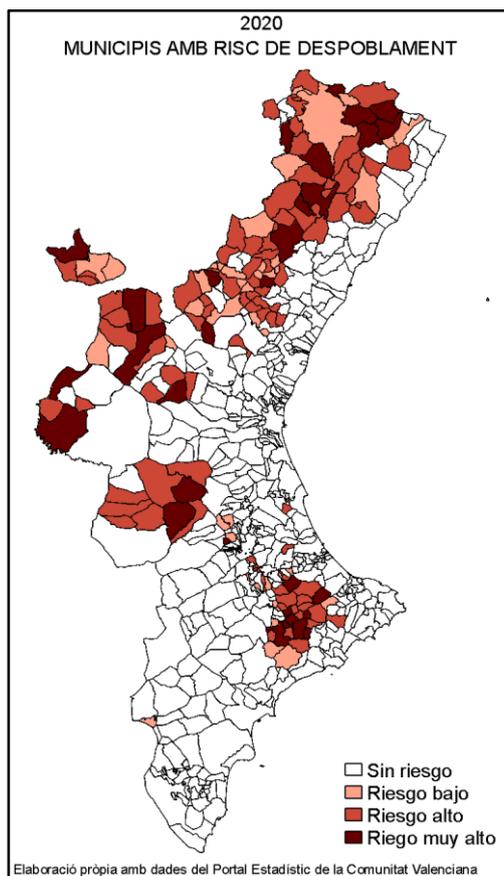
Indicadores demográficos	Periodo	Umbral
Densidad de población	2016	≤ 20 habitantes por km2
Crecimiento demográfico	1996-2016	≤ 0%
Tasa de crecimiento vegetativo	1996-2015	≤ -10%
Índice de envejecimiento	2016	≥ 250%
Índice de dependencia	2010-2016	≥ 60%
Tasa migratoria	2006-2016	≤ 0%

Fuente: Documento AVANT, Generalitat Valenciana 2017.

Siguiendo estos umbrales (cuadro 1), los municipios de la Comunitat Valenciana se clasifican teniendo en cuenta el siguiente criterio:

- Municipios con riesgo de despoblación muy alto: cuando se cumplen simultáneamente los requisitos establecidos para todos los indicadores
- Municipios con riesgo alto: cuando se alcanzan los requisitos en al menos cinco de los indicadores
- Municipios con riesgo moderado: cuando se alcanzan los requisitos en al menos cuatro de los indicadores o bien la población del municipio es igual o inferior a 100 habitantes
- Resto de municipios: cuando cumple los requisitos en un número menor de indicadores y la población supera los 100 habitantes

Por lo tanto, a partir de este trabajo se dispone de una radiografía completa de la situación de los 542 municipios de la Comunidad Valenciana y además esta metodología, basada en indicadores de carácter demográfico, permite ser exportada a otros contextos, a la vez que actualizada. Así, una actualización con datos de 2020, señala 162 municipios en riesgo de despoblación (figura 1).



En relación con los municipios en riesgo de despoblación, y atendiendo a los problemas mencionados de falta de dinamismo económico (tamaño de mercado, productividad, mercado de trabajo reducido e infraestructuras débiles), las propuestas deben ir encaminadas a reducir este hándicap territorial. Así, se establecen tres bloques de propuestas según tengan como objetivo la aplicación del tamaño del mercado local, la mejora en las condiciones del mercado de trabajo o se trate de actuaciones centradas en infraestructuras.

La ampliación del tamaño de mercado debe articularse desde dos posiciones, por un lado, a nivel local, integrando actividades desde un punto de vista comarcal. En este sentido la creación de redes de profesionales o la mejora en la red de transporte comarcal son elementos imprescindibles. Por otro lado, se necesita articular mecanismos de comercio online para extender el mercado potencial de los productores locales. En esta segunda acción se precisa de redes de datos de calidad y de un apoyo en los costes derivados de la distancia y la menor densidad productiva. Téngase en cuenta además que la solución al problema de un mercado de trabajo reducido no puede surgir de la escala municipal. De hecho, se constata que cualquier actuación estratégica precisa de incorporar la dependencia existente entre

municipios vecinos por las implicaciones que tiene en el dinamismo económico del territorio<sup>7</sup>. El recurso a figuras supramunicipales, que permitan activar áreas funcionales rurales es una condición necesaria para la solución del problema. Entre estas figuras se encuentra las mancomunidades, y también los denominados pactos por el empleo, recientemente puestos en marcha por LABORA como vía para articular las políticas activas de empleo y establecer el diseño de una estrategia de empleo territorial<sup>8</sup>.

En cuanto a las condiciones de trabajo, las líneas de trabajo deben conjugar la oferta de empleo con la posibilidad para generar un proyecto de vida. Se trata de atraer población a través del empleo, pero que necesita de otras prestaciones en servicios mínimos, como educación básica y sanidad, además de posibilidades de contar con vivienda y elementos que ayuden a crear un proyecto de vida como idea central de la estrategia. En este punto convergen la opción de teletrabajo con los programas destinados a captar nuevos pobladores atraídos por la garantía de empleo y disponibilidad de vivienda en municipios en situación de despoblación<sup>9</sup>

Por lo que se refiere a infraestructuras, nos encontramos con algunas graves dificultades para garantizar una mínima movilidad territorial por dificultades especiales en red de carreteras y orografía. Ahora bien, el otro aspecto que se debe garantizar es la accesibilidad en datos y comunicaciones, como paso necesario para establecer proyectos económicos en el territorio. El otro elemento de infraestructura se relaciona con garantizar la movilidad personal y el acceso a servicios esenciales en un tiempo breve<sup>10</sup>.

## 6. Conclusión

Las conclusiones a esta breve reflexión tienen como función establecer las prioridades sobre las que actuar en las áreas rurales, y sobre todo en aquellas afectadas por la despoblación. En este sentido entendemos que el problema económico lo es en tanto que condiciona las posibilidades de futuro y el atractivo del territorio como espacio para establecer un proyecto de vida. De alguna forma, el mercado de trabajo no es el principal problema de las áreas despobladas, pero si es necesario contar con

---

<sup>7</sup> Alamá-Sabater, et al. 2019.

<sup>8</sup> El proyecto AVALEM articula los proyectos territoriales por el empleo llevados a cabo por las agrupaciones de municipios con una estructura productiva y objetivos de desarrollo similares (<https://avalemterritori.es/es/inicio/>).

<sup>9</sup> Proyecto Reviu: <https://avant.qva.es/es/que-es-reviu>

<sup>10</sup> Adecuación de carreteras para garantizar movilidad 15-30-45 minutos (servicios básicos; educación secundaria y vía alta capacidad; resto de servicios incluido hospital de referencia).

posibilidades de empleo y desempeño de una carrera profesional para revertir la situación de despoblación.

La segunda cuestión, no es sólo económica, sino que afecta al compromiso social y político con el territorio. Se hace imprescindible establecer mecanismos para lograr la igualdad real de medios para la producción y el empleo en todo el territorio, entendido esto como un derecho territorial.

La respuesta a la despoblación debe incluir múltiples aspectos y resolver también los problemas en servicios básicos (educación, sanidad) y otras demandas sociales (accesibilidad-conectividad, movilidad y dinamismo sociocultural). Se trata, en definitiva, de articular políticas acordes con una visión que incluye servicios, infraestructuras productivas y prestaciones sociales como un derecho del ciudadano independientemente del espacio territorial en el que se encuentra.

## 7. Bibliografía

Alamá-Sabater, L., Budí, V., García-Álvarez-Coque, J.M. & Roig-Tierno, N. (2019). "Using mixed research approaches to understand rural depopulation". *Economía Agraria y Recursos Naturales* 19(1), 99-120. <https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.06>

Alamá-Sabater, L.; Budí, V.; Roig-Tierno, N. y García-Alvarez-Coque, J.M (2021). "Drivers of depopulation and spatial interdependence in a regional context." *Cities*, 114, <https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103217>

Budí, V.; Alamá-Sabater, L.; Hermosilla, J. y Fansa, G. (2020). "Mercados locales de trabajo y despoblación: análisis para la Comunitat Valenciana", en *Iniciativa interuniversitaria sobre el futuro del trabajo*, pp. 465-480. Ministerio de Trabajo y Economía Social.

Generalitat Valenciana, *Agenda Valenciana Antidespoblament (AVANT)* (2017). Documento AVANT: propuesta de Sistemas de Indicadores.

Banco de España (2021). *Informe anual 2020*. Capítulo 4. La distribución espacial de la población en España. <https://bit.ly/3qdRIZP>

Collantes, F. y Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

Duranton, G., y Puga, D. (2020). "The economics of urban density", *Journal of Economic Perspectives*, 34(3), pp. 3-26.

Hermosilla, J. y Fansa, G. (2020). "La innovación en el territorio valenciano", en *La innovación territorial y el empleo en la Comunidad Valenciana*, pp. 11-70, dir. J. Hermosilla, ed. Universitat de València.